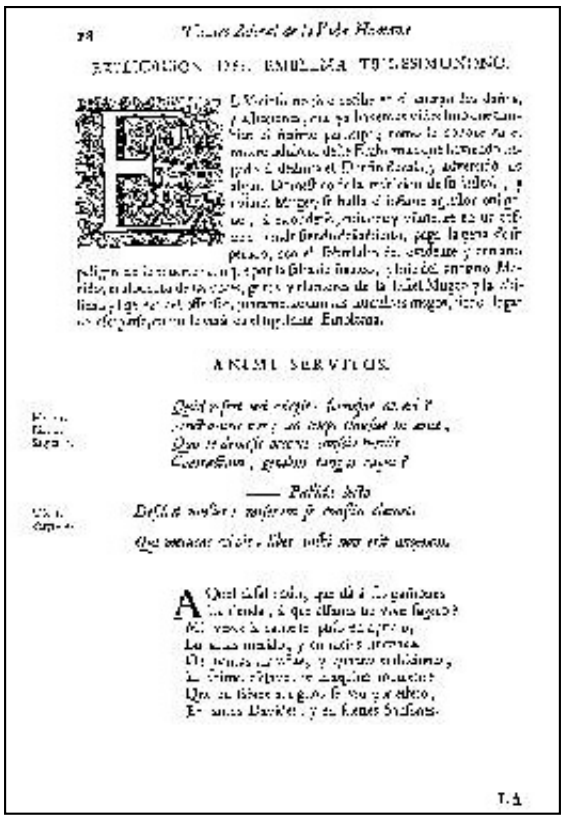
Emblema 39



Glosa

El vicioso recibe los daños y aflicciones en el cuerpo y en el ánimo.

Epigramas

Aquel desalmado, que da a sus pasiones
la rienda, a qué afanes no vive sujeto?
Mil veces la carne le puso en aprieto,
en arcas metido, y en sucios rincones.
O! Cuántas marañas, y cuántas trahiciones,
el ánimo esclavo, se maquina inquieto?
Que en sabios antiguos se vio por effeto,
en santos Davides, y en fuertes Sansones.

Número de versos: 8
Tipo de estrofa: cuarteto

Este cobarde cuitado
enemigo de la virtud,
de su peligro forzado,
confiesa la esclavitud,
en que le puso el pecado.

Número de versos: 5
Tipo de estrofa: quintilla
Tipo de versos: Octosílabo

Thesaurus

- **Palabras clave:** Ánimo, Cuerpo, Daño, Vicioso
- **Onomásticas:** DAVID, Horacio, SANSÓN
- **Autoridades:** Horacio Flaco, Q.: HOR. sat. 1, 2; Horacio Flaco, Q.: HOR. sat. 2, 2

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMONONO.

EL Vicioso no solo recibe en el cuerpo los daños, y afliciones, que ya havemos visto: sino que tambien el Animo participa; como se conoce en el misero adultero deste Emblema: que haviendo llegado à deshora el Dueño de casa, y advertido de algun Domestico de la trahicion de su desleal, y liviana Muger; se halla el infame agressor obligado, à esconderse, cobarde y vilmente en un coffre; donde siendo descubierto, paga la pena de su pecado, con el sobresalto del evidente y cercano peligro de la muerte: aunque por la falta de fuerzas, y brio del anciano Marido; el alboroto de las vozes, gritos y clamores de la infiel Muger; y la abilidad y ligereza del offensor, juntamente con sus humildes ruegos, tiene lugar de escaparse, como se verà en el siguiente Emblema.

ANIMI SERVITUS.

HORAT. Lib. 2. Satyra 2.

Quid refert uri virgis, ferroque necari?
Auctoratus eas; an turpi clausus in arca,
Quo te demisit peccati conscia herilis
Contractum, genibus tangas caput?

Lib. 1. Satyra 2.

—— Pallida lecto
Desiliat mulier: miseram se conscia clamet.

Qui metuens vivit, liber mihi non erit unquam.

AQuel desalmado, que dà à sus passiones
La rienda, à que affanes no vive sugeto?
Mil vezes la carne le puso en aprieto,
En arcas metido, y en sucios rincones.
O! quantas marañas, y quantas trahiciones,
El animo esclavo, se maquina inquieto?
Que en sabios antiguos se viò por effeto,
En santos Davides, y en fuertes Sansones.

LA

©Universidade da Coruña

LA SERVIDUMBRE DEL ESPIRITU.

Este covarde cuytado
Enemigo de Virtud,
De su Peligro forzado;
Confiessa la Esclavitud,
En que le puso el Pecado.

EXPLI-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña